

LA EDUCACIÓN EN QUANTO FACTOR DE DESARROLLO ECONÓMICO

Clovis Gorczewski¹
Suzéte da Silva Reis²

Saber es Poder. Esta proposición obvia, atribuida ora a Francis Bacon, ora a John Locke, nunca estuvo tan en evidencia como en los tiempos actuales. Desde el inicio de la sociedad organizada es sabido que la educación, o mejor, el conocimiento es el gran factor que diferencia los individuos. Las diferencias sociales, por lo tanto, no son una construcción del capitalismo, ellas son anteriores y derivan básicamente del conocimiento y del uso que se hace de ello.

Divergiendo de Hobbes y Locke, para quien los hombres, a través de un 'contrato social' crearon el Estado para garantizar los derechos y la seguridad de todos, Rousseau, al describir el estado de naturaleza – situación que el hombre vivía antes de constituir la sociedad organizada – refiere se al buen salvaje. Para él, el hombre natural es desprovisto de todas las características del hombre social: es solitario y independiente y busca solamente satisfacer sus necesidades naturales, no conoce la vanidad, el egoísmo o el despreso; no posee la menor noción del tuyo, y del mío. Así, la moral, el trabajo, la propiedad, el poder, consecuentemente las diferencias sociales, no son naturales al hombre; son creaciones posteriores. La desigualdad entre los hombres surge con los conocimientos adquiridos en el seno del propio estado de naturaleza. La descubierta accidental de la metalurgia, el desarrollo de la agricultura, la división de trabajo están en el origen de la desigualdad. Entonces, el conocimiento adquirido por algunos desfigura el buen salvaje, y el estado de naturaleza, como un estado de bondad pura ya no existe más. Ahora la ganancia, los celos, la envidia y la violencia imperan. La sociedad naciente dio lugar al más horrible estado de guerra; ricos y pobres poseen intereses confrontantes entre si y esta nueva situación lleva los ricos a concibieren el Estado a través de un 'contrato social' – que para Rousseau es una tentativa de convencer los más pobres a conformaren se con la situación de desigualdad y con eso proteger la condición de los más ricos, perpetuando y profundizando las diferencias sociales (ROUSSEAU, 1979).

Como se observa por la descripción de Rousseau, las diferencias sociales descorren directamente del conocimiento. En los días actuales esto es fácilmente comprobable. Estudio encomendado por el Banco Mundial muestra claramente la existencia de un círculo vicioso en la pobreza: los hijos de familias pobres siguen pobres porque abandonan los estudios para trabajar. La educación, habla el estudio, es el arma más eficiente para combatir la miseria. Los que concluyen el enseño fundamental tienen 45% de probabilidad de mantenerse en la pobreza; el porcentual cae para 15% para los que concluyen el enseño medio³. Pesquisa realizada por la Fundação Getúlio Vargas *O retorno de la educación en el mercado de trabajo*, revela que el nivel de instrucción del trabajador está directamente relacionado con su remuneración. De acuerdo con la pesquisa, en Brasil, la remuneración de los trabajadores atinge o punto más elevado entre los 40 y 50 años; no porque el individuo acumuló más experiencia, sino porque es donde atinge el auge de su educación. Así, un individuo en los 51 años, tiene una remuneración 110% superior a la obtenida cuando ingresa en el mercado de trabajo, alrededor de los 16 años. La evolución salarial al largo de las fajas etarias acompaña el nivel de instrucción⁴. Efectivamente, cuanto mayor sea el grado de instrucción de un pueblo, menores van a ser las diferencias sociales y, consecuentemente, mejores serán los índices de calidad de vida.

Las políticas públicas que se vuelven a la educación generalmente tienen sido presentadas como una cuestión eminentemente social y de ciudadanía, lo que es absolutamente verdadero. Con todo, queremos referirnos

1 Abogado, doctor en derecho, profesor de la Universidad de Santa Cruz do Sul – UNISC y de la Universidad Estadual do Rio Grande do Sul – UERGS.

2 Pedagoga, Académica de Derecho y Miembro del Grupo de Pesquisas Derecho, Ciudadanía y Políticas Públicas, de la Universidad de Santa Cruz do Sul – UNISC.

3 *Poverty reduction and growth: virtuous and vicious circles*. Banco Mundial. 2005.

4 *Jornal Zero Hora*. Caderno de Economia. 10 de noviembre de 2005. p. 18.

a la educación abordándola bajo un nuevo foque, destacando su importancia como una cuestión de economía. A pesar de esa nueva forma de abordaje, estamos sientes de que los dos aspectos caminan juntos y son absolutamente indisolubles.

La educación, normalmente analizada solo bajo el bias social, representa un papel significativo en el desarrollo económico de un país. Los datos arriba apuntan en ese sentido, o sea, educación y desarrollo económico están interconectados y no hay como separarlos. La historia muestra que los países que más invistieron en sistemas de educación fueran los mismos que alcanzaron mayores índices de desarrollo. Son las sociedades industriales más desarrolladas que perciben como supremo problema vital considerar las conexiones entre educación, estado de la economía y estructura social. Las sociedades industriales en desenvolvimiento deberían presentar una preocupación sobre todo mayor con relación al tema y tratar la educación como investimento (ECHEVARRÍA, 1974).

Estudios indican que la relación entre educación y desenvolvimiento no estaría sólo en el campo del consumo, o del aumento de la capacidad de consumo resultante del mayor grado de instrucción de las personas, pero, sobre todo en la mejoría de la cualidad de los factores humanos, mecánicos y de planeamiento de la economía. La elevación de los niveles de instrucción, aliada a la pesquisa universitaria, a la ciencia y a la tecnología, han sido investigados como factores importantes para el desenvolvimiento económico (SCHUTZ, 1974).

En ese sentido, la velocidad del crecimiento de China, que tiene una población de 1,3 billón de habitantes, una tasa de crecimiento de 9,5% al año y ocupa el 6º lugar entre los países de mayor PIB y el 3º lugar entre las naciones de mayor producción industrial, y en los diez primeros meses de 2005 contaba con un superávit comercial de US\$ 80 billones, puede servir de ejemplo. Su crecimiento parece estar conectado a la revolución cultural que el país tiene promovido, a través de investimentos en el campo educacional. En 1978, la población de estudiantes universitarios era de 1,4%, hoy es alrededor de 20%. En dos décadas fueron matriculados cerca de 20 millones de jóvenes en las 1300 universidades chinas, contra los 16 millones de los Estados Unidos. De esos, un número próximo de 100% empiezan a trabajar inmediatamente después de graduarse. El número de profesores universitarios, la mayoría formada en las mejores universidades del mundo, llega a 850 mil. Tales números indican que la preparación del pueblo, por tanto, es factor determinante en el crecimiento del país, por eso recibe investimentos macizos. Otros números impresionan: el país posee 556 mil escuelas públicas y docenas de millares de escuelas privadas. En la totalidad, hay alrededor de 11 millones de profesores para 218 millones de alumnos. China sabe "que el bien más precioso de los días actuales es un pueblo bien educado y, por eso, enfrentan el problema cuidando de la cantidad y da cualidad del enseñó" (MORAES, 2006, p. 80).

El Brasil poseía, en 2002, 1637 escuelas de nivel superior, siendo solo 195 públicas. Las privadas, que eran en número de 1442, ofrecieron 1,5 millón de vagas, mientras las públicas ofertaron solamente 295 mil vagas. Solo 8% de los jóvenes con edad entre 18 y 24 años están matriculados en ese nivel de enseñó, mientras en Italia el número es de 42%, en Alemania es 45%, en Francia es 60%, en Inglaterra es 61%, en los Estados Unidos es 80% y en Canadá el número es de 82%.

Efectivamente, cuanto mayor sea el grado instrucción de un pueblo, mayor será su capacidad de lucha, de exigir sus derechos y de cumplir cabalmente sus deberes y menor serán las diferencias sociales, pues "*um dos grandes problemas da desigualdade é o fato de existirem grandes diferenças educacionais que se transformam em grandes abismos de salário*" (CRUNHAES, 2000, P. 83). El Brasil posee alrededor de 15 millones de personas con edad superior a 15 años que no saben leer ni escribir. Todavía peor es el índice de analfabetismo funcional⁵, que atinge los 32 millones de brasileños. De entre aquellos que están en la escuela, dos tercios están desfasados en relación a la serie adecuada. En la región nordeste, ese índice atinge 84% (MORAES, 2006).

Estudio realizado por la Comisión Económica para la América Latina y el Caribe – Cepal – apunta que Brasil ocupa la novena posición en el ranking de países con mayor tasa de analfabetismo de la América Latina. La tasa de analfabetismo de Brasil es de 11,1% y es superior a la media de los demás países de la región, que es de 9,5%. El Brasil pierde para el Haití, que tiene 45,2% de la población analfabeta, Nicaragua, Guatemala, Honduras, El Salvador, República Dominicana, Bolivia y Jamaica, en número de personas que no saben leer y escribir. La misma pesquisa muestra que el Brasil ya redujo la población analfabeta, que en 1995 era de 15,3%. Las menores tasas son de Barbados, Chile, Argentina, Costa Rica, Guyana, Uruguay, Trinidad y Tobago, Cuba, Antillas Holandesas y Bahamas, donde el número de analfabetos gira alrededor de 5%. Conforme datos de Unesco, el Brasil está al lado de países como Egipto, Marrocos, Indonesia, Bangladesh, India, Irán, Paquistán, Etiopía y Nigeria, que tiene más de 10 millones de analfabetos. El mismo estudio apunta que la relación rendimientos y escolaridad está comprobada, pues entre los 20% más pobres en Brasil, la media de escolaridad era de 3,9 años, mientras entre los 20% más ricos la media de escolaridad sube para 10,2 años⁶.

5 Es analfabeto funcional aquel que no domina las operaciones aritméticas y no entiende lo que lee.

6 Disponible en <http://www.folha.com.br>

La UNICEF también reconoce que el aumento en el nivel de alfabetización y en las matrículas en las escuelas puede, decisivamente, ser asociado a los aumentos rápidos en la renta per cápita y mayor igualdad económica. Ve se, por tanto, que la educación, además de una cuestión social, del ejercicio de la ciudadanía y de los derechos humanos, es una cuestión de economía, pues el nivel de instrucción del trabajador tiene relación directa con la cualidad de vida y con la riqueza del país. Dicen que Golda Meir - primera ministra de Israel de 1969 a 1974 - contaba, en tono de anécdota, que Moisés guió el pueblo judío durante 40 años por el desierto para llevarlos justamente en la única parte del Oriente Medio donde no había petróleo. Y, en un tono más severo completaba que no se trató de una maldición, sino de una bendición, pues “nos obligó a tener un alto padrón educacional entre soldados y civiles, lo que nos llevó a la alta capacitación tecnológica en todos los sectores”. Como se puede ver, para la estadista la mayor riqueza de su pueblo consiste en la educación, lo que garantizó “todas las victorias de Israel”⁷.

El pueblo sabe la importancia de la educación y reconoce en ella un medio de ascensión social. El deseo de ver sus hijos estudiando es la convicción de que la educación puede resolver muchos problemas de la vida. Como afirma Spósito “cuando el pueblo lucha por la posibilidad de ir a la escuela el lucha también contra las injusticias que están en la base de esta sociedad. Toda la voluntad de escolarización encierra un deseo de mejoría de las condiciones de existencia es, virtualmente, una recusa de la condición de vida impuesta por la sociedad desigual...” (KRUPPA, 1994, p. 85).

El proceso educacional como factor más o menos decisivo en el desenvolvimiento económico opera en el campo de las transformaciones sociales que acompañan el progreso económico. La educación presentase, en determinado rato, como un proceso de selección social, porque filtra y decanta los talentos que una sociedad dispone y sitúalos donde puedan realizar su máxima eficiencia. Por otro lado, esa selección convierte se en un mecanismo de ascensión social, aspirada por el individuo y fomentada por su familia (ECHEVARRÍA, 1974).

Ocurre que los gobiernos, salvo raras excepciones, no han correspondido a estos deseos. Informe publicado por las Naciones Unidas⁸ informa que mitad de la población mundial es compuesta de jóvenes con menos de 25 años. Esta generación, la más numerosa de la historia de la humanidad, encuentra se gravemente amenazada, a punto de ser llamada por la editorial del periódico ABC de Madrid – uno de los más importantes de Europa – “de generación perdida”. El principal problema, de acuerdo con la ONU, es la falta de acceso a la educación, lo que genera problemas relacionados a la salud, a la sexualidad, a la prostitución, al embarazo indeseado, a la pobreza, a la violencia, al hambre, a la miseria y a la muerte. Ochenta por ciento de estos jóvenes viven en países subdesarrollados; doscientos cincuenta millones de niños viven en las calles, siendo que, de estas, doscientas treinta y ocho millones están en la miseria absoluta; seis mil jóvenes son infectados diariamente por el virus de HIV (2,5 millones por año); más de ciento cincuenta millones no saben leer ni escribir. La situación es insostenible y el panorama devastador. Toda una generación está condenada. A quienes interesa la manutención de tal situación? Ciertamente no a la población, cuya minoría seguirá soñando con la educación de sus hijos y la posibilidad de cambiar su destino, mientras la gran mayoría siquiera sabe soñar.

Reflejo de eso es lo que se ve en el mercado de trabajo. Recientemente fue noticiado que la oferta de 872 vagas en empresas en Brasil atrajeron alrededor de 180 mil jóvenes, sin embargo la mayoría de ellos no tenía ninguna experiencia y tampoco el mínimo de conocimientos exigidos en lenguaje, informática y inglés. Claro que la educación no genera empleo, pero sin ella nadie consigue emplearse en el mundo moderno (MORAES, 2006, p.22). Pesquisa realizada por el Instituto de Pesquisa Económica Aplicada – IPEA – demuestra que el Brasil carece de mano de obra cualificada y que hasta el fin de 2007 el país tendrá 7,5 millones de trabajadores sin cualificación o experiencia profesional en la busca de empleo. Solamente 1,7 millón, que representa 18,3% de las 9,1 millón de personas que buscan empleo, tienen cualificación para inserirse en el mercado de trabajo. En el sector de la construcción civil sobran 76.161 trabajadores, en la agropecuaria sobran 75.864 trabajadores y en el sector de servicios sobran 55.340 trabajadores. En el comercio, al revés, hay 424.083 trabajadores para 430.833 vagas existentes, sobrando 6.750 plazas de trabajo⁹.

Pesquisas realizadas por el Instituto Brasileiro de Geografía y Estadística – IBGE – comprueban que cuanto mayor el grado de escolaridad, mayores serán las oportunidades de encontrar empleo. Estudio realizado en el nordeste y sudeste indicó que quién tiene 12 años de estudio o más tiene una tasa de ocupación de 77% mientras los que estudiaron de 1 a 3 años tienen solo 44,5%. Esos datos sirven de parámetro para comprobar que la educación es factor que estimula el crecimiento económico de un país, pues cuanto mayor la tasa de empleo, mejores las condiciones de vida de las personas, mayor la circulación de bienes y de servicios y mayores pueden ser los investimentos de las industrias.

7 Revista Veja. 10 de mayo 2006. p. 95.

8 Jornal ABC, Madrid. 13 oct. 2003, p. 4. Editorial

9 Disponible en <http://www.oglobo.globo.com/economia>.

Para el Banco Mundial, la solución no está en el enseño para profesionalizar, pero si en la educación primaria y secundaria. Los investimentos en educación básica generan beneficios a la sociedad, producen aumento de la productividad del sistema económico y permiten a los sectores económicamente en desventajas un mayor acceso a nuevos entrenamientos para desarrollen actividades económicas. La mejoría de la calidad del enseño secundario posibilita que los alumnos tengan acceso a entrenamientos para profesionalización y la inserción en el mercado de trabajo.

Las organizaciones internacionales no tienen medido esfuerzos para convencer los Estados a invertir donde “efectivamente hay la mayor rentabilidad social directa”. En marzo de 1990, reafirmando que “todo el hombre tiene derecho a la educación”, reunieron se en Tailandia 155 Estados, 200 organizaciones intergubernamentales y más de 150 ONG’s. En esta Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, las partes se comprometieron a actuar firmemente para alcanzar los objetivos de educación para todos. Para evaluar los avances, las dificultades y los desafíos, impuestos por la Conferencia de Tailandia, los Estados vuelven a reunirse en abril de 2000, en Dakar. Esta conferencia representó un esfuerzo sin precedentes de reunir informaciones bajo la situación de la educación en el mundo. Sus informes resumen el progreso alcanzado en 183 países - algunos muy tímidos, verdad - los problemas encontrados y recomendaciones para futuras acciones. Para finalizar, la Conferencia de Dakar establece 06 objetivos, no sin antes destacar que “la educación es un derecho humano fundamental, llave para alcanzarse un desenvolvimiento sustentable, así como la paz y la estabilidad dentro y entre los países, siendo así un medio indispensable para una participación eficaz entre las sociedades y economías del siglo 21 envueltas por una rápida globalización”¹⁰:

1. Ampliar y mejorar la educación integral de la primera infancia, especialmente a los niños menos favorecidos;
2. Adoptar políticas públicas para que hasta 2015 todos niños, especialmente los más vulnerables, tengan acceso al enseño primario gratuito, obligatorio, de buena calidad y que lo concluyan;
3. Empeñarse para que todas necesidades de aprendizaje, de jóvenes y adultos, sean satisfechas, mediante acceso equitativo a un aprendizaje adecuado y a programas de preparación para la vida activa.
4. Aumentar, hasta 2015 el número de adultos alfabetizados, en 50%, dando atención especial a las mujeres;
5. Suprimir las disparidades entre los géneros en el enseño, para alcanzar, hasta 2015 la igualdad entre los géneros con relación a educación;
6. Mejorar todos los aspectos cualitativos de la educación, garantizando los parámetros más elevados para lograr resultados de aprendizaje reconocidos y mensurables;

La Asamblea de Dakar presentó, todavía, la propuesta de un decenio de la alfabetización. Como consecuencia, la Asamblea General de ONU, visando dar una base para proporcionar una rápida consecución de los objetivos, aprobó la resolución 56/116 donde se proclamó que el período comprendido entre 2003 y 2012 sea el “Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización: la educación para todos” con el objetivo de educación para todos. En el preámbulo de la resolución, la Asamblea General afirma estar convencida de que la alfabetización es esencial para que todo hombre adquiriera los conocimientos indispensables para la vida cotidiana y se constituya en el medio indispensable para una participación eficaz en las sociedades y en las economías del siglo XXI. Y expresa que la educación es esencial para los objetivos de erradicar la pobreza, reducir la mortalidad infantil, alcanzar la igualdad entre los géneros y el desenvolvimiento sustentable, la paz y la democracia. Asume el compromiso de estimular la adopción de medidas por los gobiernos nacionales, y movilizar las comunidades locales, individuos, ONG’s, universidades, organizaciones públicas y privadas y la sociedad civil en una amplia coalición para atingir los objetivos propuestos. En 22 de abril de 2002, la Comisión de Derechos Humanos de ONU, a través de la resolución 2002/23, acogió con beneplácito la decisión de la Asamblea General y presenta su empeño en la ejecución de la noble tarea.

En 18 de febrero de 2006 la UNESCO y la Organización para la Cooperación y Desenvolvimiento Económico (OCDE), presentaron, a la comunidad internacional, el tercer estudio analítico del proyecto *World Education Indicators*, con el título de *Financing Education: Investments and Returns, and Analysis of de World Education Indicator*¹¹. El estudio confirma que la educación incrementa sobremanera la riqueza nacional además de traer importantes ventajas a los individuos. Más una vez ratifica que las personas con más estudios poseen mayores oportunidades de lograr y conservar un empleo. La relación, mayor grado de estudio y mayor remuneración es absolutamente directa: cuanto más títulos posee el individuo, más dinero el gana. En Indonesia, por ejemplo, los hombres que poseen curso superior, ganan, en media, 82% más de los que poseen solamente el enseño secundario. En Paraguay esta diferencia puede llegar a 300%¹². Para los Estados, el retorno es garantizado, inmediato

10 Disponible en www.oas.org/eduse/espanol/cpo_educ_cro_dakar00

11 Disponible en www.portal.unesco.org/es/ev.

12 Idem

y directo. Por la análisis realizada en 16 países emergentes¹³, llego se a conclusión que los investimentos realizados en educación en los últimos años, representaron 0,5% en el índice de crecimiento anual de estos países. Con todo, el mismo estudio también apunta que, a pesar de ser un factor esencial para lograrse mano de obra cualificada, adquisición de nuevos conocimientos, desenvolvimiento intelectual e independencia a través de la descubierta de nuevas tecnologías, el acceso a la educación secundaria y superior, en estos países progresa muy lentamente.

Lamentablemente, en muchos países, las acciones tienen permanecido en el mundo de la retórica. Muchos gobiernos todavía no fueran convencidos de la importancia de la educación para el individuo, para la sociedad y para el propio Estado, y la ven como un gasto y no como investimento futuro.

El Compendio Mundial de Educación de 2007 trae datos sobre los gastos mundiales con la educación, concluyendo que, en algunos países, ese gasto es mínimo. La África Subsahariana invierte el equivalente a 2,4% de los recursos públicos mundiales en educación, aunque tenga una población en edad escolar que equivale a 15% del total mundial. Mientras eso, los Estados Unidos son responsables por investimentos equivalentes a 28% del gasto mundial y tienen una población en edad escolar que representa 4% del total mundial. La Europa Occidental ocupa la segunda posición en el ranking de los investimentos. En seguida, está el Asia Oriental y Pacífico, que invierte lo equivalente a 18%. En el Asia Meridional y Occidental la desproporción es inmensa: los investimentos giran alrededor de 7% mientras la población representa 28% de la población mundial. El documento apunta la América Latina y Caribe como la región más equilibrada, donde el gasto público con educación representa entre 8% a 9%, que es proporcional a la población en edad escolar¹⁴.

Assumiendo la plenitud de sus objetivos y su razón de existir y, reconociendo que la educación es fundamental en toda estrategia de erradicación de la pobreza, sea como un fin en sí mismo, sea como herramienta para eliminar sus causas, la UNESCO, dentro del Decenio de las Naciones Unidas de la Alfabetización, adoptó algunas estrategias con vueltas a la educación. Estas estrategias abarcan varias dimensiones, pues que la relación complexa y dinámica que existe entre la educación y los esfuerzos para erradicar la pobreza, comprende todos los tipos y niveles de enseñanza, pero también debe integrarse en marcos más amplios de política económica y social, estrategias de desenvolvimiento y iniciativas de lucha contra pobreza. De esta forma, dentro de las estrategias de lucha contra la pobreza la UNESCO dará prioridad y destaque: (a) la importancia del servicio público en materia de escolarización primaria general; (b) la protección y promoción del derecho a la educación a fin de ofrecer acceso a la educación básica para todos; (c) la elaboración de programas y proyectos a favor de los pobres en los ámbitos de la alfabetización y la educación no formal; (d) la identificación de los países, lugares y grupos cuyas necesidades en materia de educación se encuentran insatisfechas.

La UNESCO se compromete, por tanto, con la dimensión educativa de la pobreza y con su erradicación a través de distintos modos: (a) estableciendo el debate y el diálogo bajo políticas nacionales e internacionales de inclusión social; (b) elaborando proyectos basados en la comunidad y difundiendo las mejores prácticas y las innovaciones, especialmente nuevos mecanismos de enseñanza; (c) creando sistemas de micro-crédito y programas de educación en asociación; (d) iniciando procesos relacionados con el cuestionamiento y aplicación de la Educación Para Todos, con la participación de distintos ministerios y de los representantes de la sociedad civil, bien como organizaciones internacionales de carácter público o privado.

Hay que se destacar, también la Convención de ONU acerca de los derechos de los Niños y de los Adolescentes de 1989. Aprobada por unanimidad por la Asamblea General de las Naciones Unidas en 20 de noviembre de 1989. El artículo 29 destaca el derecho a la educación. Para Pereira de Souza:

“O mencionado artigo estabelece os princípios que devem orientar a plena educação da criança, dispondo, especialmente sobre a necessidade de imbuir na criança o respeito aos direitos humanos e às liberdades fundamentais, bem como aos princípios consagrados na Carta das nações Unidas, assim como preparar a criança para assumir uma vida responsável numa sociedade livre, com espírito de compreensão, paz, tolerância, igualdade de sexos e amizade entre todos os povos, grupos étnicos, nacionais e religiosos e pessoas de origem indígena, ale, de consignar a importância de uma educação voltada para o respeito ao meio ambiente” (PEREIRA DE SOUZA, 2001, p. 62).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desenvolvimento – PNUD – cuenta con la adhesión de 191 Estados-miembros de las Naciones Unidas, que asumieron el compromiso de, hasta 2015, attingir la enseñanza básica universal¹⁵. Tal objetivo hace parte del Proyecto de Desenvolvimento del Milenio y tiene como meta que todos los niños, de ambos sexos, terminen un ciclo completo de enseñanza básica. La justificativa esta en el

13 Los países analizados fueron: Argentina, Brasil, Chile, China, Egipto, Filipinas, India, Indonesia, Jamaica, Malasia, Paraguay, Perú, Tailandia, Tunís, Uruguay y Zimbabue.

14 Disponible en <http://www.portal.unesco.com>.

15 Programa de las Naciones Unidas para el Desenvolvimento – PNUD. Objetivo 2 – Objetivos de Desenvolvimento del Milenio.

hecho de que ciento trece millones de niños están fuera de la escuela en el mundo y que el aumento en la tasa de alfabetización tornará los adultos capaces de contribuir para la sociedad como ciudadanos y como profesionales. Otro dato que asusta es el de que más de un billón de personas – un sexto de la población del mundo – vive en extrema pobreza, y sufre con la falta de agua tratada, de nutrición adecuada, de cuidados médicos y de servicios sociales necesarios para sobrevivir. Más de un billón de personas en el mundo viven con menos de un dólar al día. Dos billones setecientos millones de personas sobreviven con menos de dos dólares al día. La tasa de mortalidad anual, en algunos países pobres, llega a once millones de niños en la faja etaria inferior a 5 años de edad. En países extremadamente pobres, menos de la mitad de los niños frecuentan el enseño primario y menos de 20% pasa para el enseño secundario. En todo el mundo, 114 millones de niños no tienen siquiera el nivel básico del enseño concluido¹⁶.

Es importante destacar que no basta tan solo el ofrecimiento del enseño, porque independientemente de una casi universalización, la misma no garantiza la calidad. Los datos del *Sistema Nacional de Avaliação da Educação Básica* – SAEB – no año de 2001 demuestran que 59% de los alumnos de la 4ª serie del Enseño fundamental no desarrollaron las competencias elementares de lectura y que 52% presentaban profundas deficiencias en Matemáticas. Y el problema aumenta cuando se llega al enseño medio, donde el porcentual de adolescentes fuera de la escuela es todavía más alto. Entre los jóvenes de 15 a 17 años, alrededor de 81% frecuentaban la escuela, pero solo 40% estaban en el enseño medio, ciclo educacional adecuado a esa faja etaria. Otro dato que preocupa es la proporción de estudiantes que alcanzan la 5ª serie. En 2002 ese índice llegó a 82,7%, sin embargo las diferencias regionales son altas: en las regiones sur y sudeste las tasas registran 91,7% y 91,4%, respectivamente, mientras en la región nordeste es de solamente 70,2%¹⁷.

Lo que se observa es que, finalmente, la sociedad dio se cuenta que la cuestión de la educación per pasa todas las generaciones de derecho. No es solamente una cuestión social, es también una cuestión económica: el nivel de educación de un pueblo está directamente relacionado con la riqueza producida y, por tanto, con su cualidad de vida. Y su importancia aumenta cuando se constata tratarse de un pre-requisito para el pleno ejercicio de cualquier otro derecho. No hay ejercicio de la ciudadanía, no hay derechos humanos sin educación.

Cabe resaltar todavía, que la análisis de las condiciones de vida de una determinada población configura se, antes de todo, en un proceso de evaluación de las políticas públicas, en la manera por la cual ellas intervén en la vida de los ciudadanos y las reacciones que provocan. Se las políticas públicas privilegian determinados segmentos, en detrimento de las condiciones de vida del restante de la población, estamos delante de un proceso de perpetuación de la violencia estructural que no se propone a promover mudanzas y, mucho menos a viabilizar la inclusión social. La educación debe constituirse en una herramienta que contribuya para la formación de una conciencia crítica, capaz de dotar el ciudadano de un saber que le permita ultrapasarse las ideologías, conocer y exigir sus derechos y superar sus dificultades.

Es necesario, por tanto, que los gobiernos entiendan la educación como estrategia importante para el desenvolvimiento económico y que hagan investimentos en el sentido de implementar políticas públicas capaces de garantizar una educación de calidad para todos. Ignorar esta realidad puede ser un error peligroso, alias, como decía Hobbes, *el infierno es la verdad descubierta demasiado tarde*.

Referencias

AZEREDO MARQUES, João Benedito (de). *Democracia, violência e direitos humanos*. 5ª ed. São Paulo: Cortez. 1991.

BALESTRERI, Ricardo Brisolla. "O que é educar para a cidadania". In *Educando para a Cidadania – Os direitos humanos no currículo escolar*. Porto Alegre/São Paulo: Seção Brasileira da Anistia Internacional/Centro de Assessoramento a programas de educação para a cidadania. 1992.

Banco Mundial. *Poverty reduction and growth: virtuous and vicious circles*. 2005.

CRUANHES, Maria Cristina dos Santos. *Cidadania: educação e exclusão social*. Porto Alegre: Sergio Antonio Fabris Editor. 2000.

Jornal ABC, Madrid. 13 out. 2003. Editorial

Jornal Zero Hora. Caderno de Economia. 10 de novembro de 2005.

¹⁶ Datos extraídos del Millennium Project. Disponible en <http://www.pnud.org.br/milênio/numerodacrise>. Acceso en 11 jul.2007.

¹⁷ Datos extraídos del documento "Objetivos del Desenvolvimento del Milenio – Relatório nacional de acompanhamento". – Brasília : Ipea, 2004.

- KRUPPA**, Sonia M. Portella. *Sociologia da educação*. São Paulo: Cortez. 1994.
- MORAES**, Antonio Ermírio de. *Educação, pelo amor de Deus!* São Paulo: Editora Gente, 2006.
- Objetivos de Desenvolvimento do Milênio – Relatório nacional de acompanhamento. Brasília : Ipea, 2004.
- PEREIRA**, Luiz (org.). *Desenvolvimento, trabalho e educação*. Rio de Janeiro, Zahar Editores, 1974.
- PEREIRA DE SOUZA**, Sérgio Augusto Guedes. *Os direitos da Criança e os Direitos Humanos*. Porto Alegre: Sérgio Antônio Fabris Editor. 2001.
- Revista Veja**. 10 maio 2006.
- ROUSSEAU**, Jean Jacques. *Du Contract Social*. Paris: Gallimard. 1979